



PRESENTACIÓN

Los fenómenos naturales son cada vez más impactantes en la sociedad en la medida en que el ser humano tiene la oportunidad de ubicar su lugar de residencia (primaria o secundaria) en espacios que pueden representar riesgos, pero que al mismo tiempo, ofrecen condiciones favorables para una mejor calidad de vida o para el disfrute del tiempo libre en el equipamiento turístico instalado en las localidades del litoral.

En el estado de Jalisco, la costa del Pacífico es especialmente susceptible a los tsunamis (invasión de las olas a las franjas litorales) ya que el territorio y la sociedad están expuestos a eventos sísmicos debido a su conexión con la placa del Pacífico. Un factor adicional es el aumento del número de residentes en las costas jaliscienses; ellos se convierten en víctimas potenciales de desastres, lo que ha motivado la implementación de sistemas de advertencia que buscan disminuir el riesgo que corre la población que habita estas zonas, ya que el valor del riesgo está en función de los daños que resultan después de un acontecimiento desfavorable, obligando en muchos casos a que se abandonen los lugares de residencia y trabajo con efectos lamentables en el patrimonio.

El factor de riesgo depende tanto de la ocurrencia de eventos naturales como de los factores sociales, por lo que la capacidad de la sociedad para reaccionar, identificar las zonas más vulnerables y ubicar albergues, son algunos



factores que minimizan las pérdidas humanas y materiales; complementariamente, debe existir una política pública que considere la prevención y no sólo que intente dar respuestas ante la emergencia. Aunque no se pueden predecir los terremotos que causan los tsunamis, es posible reducir el nivel del daño con información científica sobre cómo funciona la naturaleza, mediante programas educativos dirigidos a la población y el establecimiento y apego a normas de construcción. Las costas son espacios frágiles y prioritarios en el desarrollo de una sociedad por lo que requieren de una planificación adecuada que permita minimizar la vulnerabilidad. Para mantener una relación armónica con la naturaleza, es necesario adoptar medidas preventivas que permitan alertar a la población y al mismo tiempo, tomar conciencia de la necesidad de aplicar seriamente políticas de ordenación del territorio.

Los nuevos datos contenidos en este estudio han sido incluidos en el Catálogo Global Historical Tsunami Events and Runups de la National Oceanic and Atmospheric Administration (NOAA).

http://www.ngdc.noaa.gov/nndc/struts/results?EQ_0=1649&t=101650&s=9&d=92,183&nd=display

Las Directoras
Guadalajara, Jalisco, abril de 2012